



Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi"
Programa de Desarrollo e Instituciones

INFORME DE ECONOMÍA E INSTITUCIONES

Año 13 – Número 3

Junio de 2020

Índice

Resumen Ejecutivo2

Columnas:

El desafío de generar estadísticas económicas y sociales en el contexto del COVID-19

María Victoria Lacaze3

Las exportaciones, claves para salir de la pandemia

Ernesto O'Connor6

El Consejo económico-social como oportunidad para un cambio de cultura política

Marcelo F. Resico.....9

Los pactos sociales en la estabilización de la economía

Julieta Bentos12

Editor: Dr. Marcelo F. Resico

Asistente de Edición: Santiago Franco

Email: programadei@uca.edu.ar

El contenido del presente informe es responsabilidad de sus autores y no compromete la opinión de la Universidad Católica Argentina, se autoriza su reproducción citando la fuente. Los autores ceden sus derechos, en forma no exclusiva, para que se incorpore la versión digital de los artículos al Repositorio Institucional de la Universidad Católica Argentina, o a otras bases de datos que se considere de relevancia académica.

Columnas

El desafío de generar estadísticas económicas y sociales en el contexto del COVID-19

*Por María Victoria Lacaze**

En lo que va del año, mucho se ha escrito ya acerca del impacto del COVID-19 en la economía mundial. Partiendo del planteo del *trade-off* entre la reducción de la movilidad de las personas y la propagación de la enfermedad, se han identificado y comenzado a analizar los efectos que producirían las medidas de confinamiento y distanciamiento social en el sistema económico mundial, básicamente a través de la contracción de los niveles de empleo y producto.

En ese contexto de análisis y estudios de impacto, resulta pertinente hacer lo propio con relación al funcionamiento del sistema estadístico, en tanto herramienta imprescindible para analizar los fenómenos económicos y sociales desde diversas aristas, como la estructura, la intensidad y la evolución de los mismos. Las restricciones a la actividad económica en el contexto del aislamiento social, preventivo y obligatorio afectan el desarrollo de la labor estadística. Al respecto, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha elaborado recientemente una serie de publicaciones con recomendaciones de política relevantes.

Los principales interrogantes están relacionados con la continuidad de la recopilación y de la compilación de información vinculada a estadísticas económicas y sociales. Por ejemplo, las que nutren el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), pero, también, las que provienen de relevamientos estadísticos periódicos, llevados a cabo con un alto nivel de periodicidad, como las encuestas a hogares.

Además de estos ejemplos, cabe mencionar que, en este año, debería llevarse a cabo, en nuestro país, el operativo estadístico de mayor envergadura: el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda, fuente básica del sistema estadístico nacional para la definición de políticas públicas. El relevamiento, previsto inicialmente para el 28 de octubre de 2020, no ha sido confirmado. Ciertamente, los censos que debían llevarse a cabo en 1990 y 2000 se pudieron concretar un año después, por situaciones de emergencia económica; la postergación no invalidó sus resultados.

Con relación a las fuentes de información de los relevamientos estadísticos, se presentan diferentes problemáticas según la recolección se realice en forma presencial o se admita la compilación en línea. Además, las fases de administración del aislamiento que rigen en cada jurisdicción subnacional, condicionan las posibilidades de operatividad de las firmas y empresas que se desempeñan en diversas industrias, sectores y ramas de actividad, condicionando tanto la respuesta como la no respuesta de las unidades estadísticas de análisis de cada relevamiento (empresas, hogares, individuos). En este sentido, por ejemplo, la no respuesta en relevamientos destinados a firmas y empresas puede

* Doctora en Economía (UCA). Directora del Área Pedagógica de Economía de la FCES-UNMDP. Profesora Adjunta. Docente de grado y posgrado. Directora de proyectos de investigación CIES-FCES-UNMDP.

originarse en una gran diversidad de situaciones, que van desde la falta de operatividad según la fase vigente de administración del aislamiento, hasta el cierre definitivo por la contracción de la demanda.

También pueden encontrarse diferencias en los niveles de respuesta en relevamientos a hogares o individuos, de acuerdo a si los sectores económicos en los que las personas se desempeñan laboralmente han sido o no habilitados para reanudar sus actividades. Las deficiencias en la cobertura efectiva de las encuestas a hogares pueden ocasionar desbalances en cuanto a la representatividad subregional (urbana, periurbana, rural) de las mismas, objetivo que se planifica a través de diseños transversales o rotativos en diferentes regiones, que pueden estar atravesando distintas fases de la administración del aislamiento. En este sentido, se debería trabajar con tamaños mínimos de muestras, que resultarán mayores que los requeridos en condiciones de normalidad.

También puede tornarse necesario realizar ajustes a los formularios habitualmente administrados. Los relevamientos a hogares son de tipo presencial, por lo que sería todo un desafío la readecuación de los operativos y los formularios hacia formatos de captación telefónicos o en línea. Por otra parte, en el caso de los relevamientos a empresas, en numerosas ramas de actividad se han verificado modificaciones en las estrategias productivas (por falta de insumos clave) o cambios en las líneas de producción (hacia productos cuya demanda ha aumentado en el contexto de la pandemia). También se ha verificado un aumento en los canales de venta asociados al *e-commerce*, en sus diversas variantes. Esto implica, entre otras cuestiones, la necesidad de adaptar formularios para captar los servicios informáticos que son requeridos para implementar estos nuevos canales de comercialización.

En este punto, también resulta interesante la masificación del uso de medios de pago electrónicos diversos, por parte de micro y pequeñas empresas, forzadas por la necesidad de recomponer sus niveles de facturación previos a la disposición de la fase inicial de aislamiento estricto y la consecuente inmovilidad de casi la totalidad de la población. Acaso este fenómeno pueda también tener significancia para las estadísticas fiscales vinculadas con aspectos tributarios. Por cierto, las medidas de postergación en los vencimientos de obligaciones previsionales y tributarias, desde la perspectiva del sistema estadístico, condicionan la oportunidad de la información a ser generada.

"Las recomendaciones de la CEPAL con relación a la captación de datos, se orientan a implementar estrategias de recolección en línea o telefónica en la medida en que sea factible"

En definitiva, de acuerdo con las características de cada relevamiento y las fuentes de información asociadas, se debería evaluar pormenorizadamente qué proporción de fuentes, en este contexto, se consideran faltantes; qué fuentes podrían experimentar un menor nivel de calidad y cuáles sería necesario complementar, mediante la

incorporación de fuentes adicionales que permitan captar, de una forma más acabada, el fenómeno en cuestión. Así como redefinir los tamaños de muestra requeridos (o bien considerar la posibilidad de aplicar marcos muestrales alternativos) y contemplar posibles modificaciones en los formularios a ser empleados.

Por otra parte, también se presentan desafíos previos a la etapa de estimación de agregados macroeconómicos, en el momento de la compilación, debido justamente a la captación insuficiente de datos. Por ejemplo, el sector público nacional, provincial y municipal ha continuado abonando remuneraciones a

agentes cuyos servicios no se han brindado. Esto también ha sucedido en numerosas ramas de actividad del sector privado que, fundamentalmente al inicio del aislamiento, no registraron facturación. Asimismo, otros servicios han incrementado su producción (como la salud o la seguridad), mientras que, finalmente, otros han cambiado su modalidad (como la educación, que se ha reconvertido al formato virtual). Estas circunstancias generan dificultades o impedimentos para cuantificar la producción sobre la base de la oferta de productos.

Las recomendaciones de la CEPAL con relación a la captación de datos, se orientan a implementar estrategias de recolección en línea o telefónica en la medida en que sea factible; como así también a evaluar con un mayor nivel de cuidado la no respuesta de las unidades de análisis y a fortalecer los lazos con cámaras empresariales, organizaciones gremiales, funcionarios públicos y la academia, a fin de obtener y emplear datos de tipo cualitativo que permitan complementar el panorama y así dar cuenta de la evolución de los fenómenos económicos y sociales bajo estudio.

Por su parte, las recomendaciones del mencionado organismo, con relación a la compilación de datos, apuntan a identificar medidas de política fiscal implementadas en el contexto del aislamiento (como la provisión de subsidios a hogares y empresas), evaluar el uso de estadísticas monetarias y financieras para validar transacciones reales y recurrir al juicio de expertos (especialistas por sector de actividad) para proceder al mejor registro posible de las transacciones económicas efectivamente desarrolladas, de acuerdo con las pautas del SCN.

Otro problema que se advierte es el de la medición de la economía no observada, cuya incorporación permite mejorar la captación de las actividades económicas y, en este sentido, constituye un permanente desafío para los sistemas estadísticos de todos los países que trabajan para mejorar sus mediciones.

Las recomendaciones del SCN para incorporar y analizar la evolución de la economía no observada se sustentan en el uso de métodos de imputación, basados en coeficientes analizados en profundidad en el año base y que deben ser actualizados mediante relevamientos a hogares y encuestas de empleo. Es decir, descansan sobre el buen desempeño del sistema estadístico en un contexto de normalidad. Justamente, esos coeficientes pueden no estar reflejando proporciones que bien puede haberse visto alteradas en el actual contexto sanitario. Los relevamientos a hogares y encuestas de empleo también pueden estar atravesando restricciones, como ha sido comentado en los párrafos precedentes.

Finalmente, con relación a la publicación de estadísticas económicas y sociales, una forma de no resentir el trabajo en este contexto de mayor demanda de información requerida para la toma de decisiones, es recurrir a la publicación de resultados con un mayor nivel de agregación al dispuesto habitualmente, informando las principales restricciones en la disponibilidad de información de base, los métodos de imputación, factores de expansión y procedimientos de calibración aplicados, así como las adecuaciones de cobertura realizadas.